Manifiesto
Juntos por Europa 2012

Somos ciudadanos europeos, representares de numerosos movimientos y comunidades, que quieren vivir el Evangelio de Jesucristo. Somos cristianos, católicos, evangélicos, anglicanos, miembros de las Iglesias libres y ortodoxos, que venimos de diferentes Países y Regiones de Europa. A pesar de las grandes diferencias por procedencia e historia, nos hemos vuelto amigos y estamos unidos por una colaboración fraterna. Hemos experimentado que nuestra diversidad no es un motivo de división, sino que representa una multiplicidad de dones y una riqueza. Juntos hemos constatado que la unidad es posible, una unidad que no anula la identidad; al contrario, la refuerza. Lo imaginaron también los padres fundadores de Europa, cristianos que tuvieron el valor de soñar algo grande: la visión de una unidad después de la tragedia de los totalitarismos, el horror de la guerra y del colonialismo, el infierno de la Shoah y de los campos de exterminio.

Ante la crisis que sacude a nuestro Continente sentimos, como cristianos y como europeos, que la respuesta no consiste en encerrarse en las reivindicaciones nacionales, en el antagonismo y en la contraposición, en el localismo; ni siquiera en protegerse detrás de los nuevos muros del egoísmo político y económico, que nos dividen unos de otros, tanto en nuestro Continente, como entre Norte y Sur del mundo. Europa necesita mayor unidad. Si nuestros Países, nuestros pueblos, afrontan individualmente los retos de un mundo globalizado, están destinados a la irrelevancia. Europa es un destino y una necesidad para cada uno de nuestros Países. Un futuro de paz, de prosperidad y de justicia se obtiene solamente juntos, en un intercambio y colaboración. Europa, unida en una diversidad reconciliada, realiza la civilización del vivir juntos, y de ello el mundo tiene necesidad.

Ahora queremos afirmar con decisión que nuestra fraternidad está al servicio de la unidad y de la paz de Europa y de toda la familia humana. Juntos nos comprometemos, aquí en Bruselas, cuna del sueño europeo, por una Europa unida, solidaria y acogedora. Que nuestro vivir juntos entre europeos sea signo de libertad, de justicia, de solidaridad. Juntos queremos construir una Europa abierta con generosidad a los retos del mundo pobre, que ponga la búsqueda de la paz y de la convivencia en el centro de las propias preocupaciones y del propio compromiso.

Bruselas, 12 de mayo de 2012